

El propósito de los tiempos en el desierto

Bosquejo 74

Lee antes de preparar: Deuteronomio 8:1–20. Moisés habla a una generación que está por entrar a la tierra prometida, después de cuarenta años en el desierto. El versículo 2 mira hacia atrás; los versículos 10 al 18 advierten del peligro de olvidar a Dios cuando llegue la abundancia.

Idea central, en una frase: Dios usa los tiempos difíciles para formar el corazón de su pueblo y enseñarle a depender de él.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿qué aprendiste en la etapa más difícil de tu vida que no habrías aprendido en una fácil? Deja que alguien responda en una frase, si hay confianza.

1 • Recordar el camino (versículo 2)

Qué dice el texto: Moisés pide al pueblo que repase el recorrido de esos cuarenta años en el desierto.

Qué explicar: la memoria espiritual es una disciplina. Mirar hacia atrás con honestidad permite ver que hubo cuidado incluso en las etapas duras. El texto habla de una etapa concreta de un pueblo, y de cómo Dios la usó.

Pregunta para dejar en el aire: ¿dónde viste el cuidado de Dios en una etapa que en su momento no entendías?

2 • Lo que sale cuando se quitan las comodidades (versículos 2–3)

Qué dice el texto: Moisés explica que el desierto sirvió para enseñarles a depender de Dios y para mostrar lo que había en su interior.

Qué explicar: cuando falta lo cómodo, se ve lo que hay dentro: quejas, miedo, fe. El maná (versículo 3) enseñó a recibir el sustento de la mano de Dios.

Una imagen que ayuda: el agua que sube al hervir; solo entonces se ve lo que estaba al fondo.

3 • Aprender a depender (versículos 3–5 y 10–18)

Qué dice el texto: el pueblo aprende que la vida no depende solo del pan, sino de la palabra de Dios. Moisés compara a Dios con un padre que corrige a su hijo.

Qué explicar: el desierto enseñó a depender; la abundancia puede hacer olvidar. Por eso Moisés advierte que no digan en su corazón: «Mi poder y la fortaleza de mi mano me han traído esta riqueza» (versículo 17). Depender de Dios no es una etapa que se supera: es la forma de vivir bien.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si estás atravesando una dificultad, esta semana pregúntale a Dios en oración qué quiere enseñarte, y anota cada día una respuesta o una cosa que notaste.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿qué aprendiste en la etapa más difícil de tu vida que no habrías aprendido en una fácil? Respóndela con Moisés: en el desierto el pueblo aprendió a depender de Dios cada día, y él lo cuidó en todo el camino. Y repite en voz alta la idea central: *Dios usa los tiempos difíciles para formar el corazón de su pueblo y enseñarle a depender de él.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

El desierto también puede ser el lugar donde alguien encuentra a Dios. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo, aunque estés en una etapa difícil. Y si ya lo conoces, pero la dificultad te fue alejando, hoy puedes volver a depender de él y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron y por los que atraviesan una etapa dura, para que descubran que Dios los cuida en el camino. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.